

¡Manos fuera de Ucrania!

El 24 de febrero de 2022, el Estado ruso liderado por Vladimir Putin comenzó la guerra contra Ucrania. Rusia es un país de capitalismo monopolista e imperialismo. Está vinculado a la China social-imperialista, que es aliada de Rusia. Ucrania es un país dependiente aliado de Estados Unidos, la UE, el imperialismo del Reino Unido y la OTAN. Estados Unidos y sus aliados, a través de Ucrania, están involucrados en una *proxy war* (guerra indirecta, por delegación) contra sus rivales rusos, utilizando fuerzas neonazis como el batallón de Azov. La ocupación de partes de Ucrania y la guerra en curso exigen la condena de Rusia y la defensa del derecho de autodeterminación de la nación ucraniana.

Rusia cumple con las características del imperialismo, el capitalismo monopolista está altamente concentrado, la exportación de capital es sustancial, la fusión de trusts y los bancos hace que exista capital financiero que se exporta a los países dependientes. Políticamente, el imperialismo ruso ha sido evidente en su política exterior. Rusia intervino en Libia después de la destitución de Gadafi; participó en la guerra de Siria, construyendo bases aéreas y navales en ese país; está activo en la República Centroafricana y Malí. Rusia dio su apoyo a las sanciones occidentales contra la República Popular Democrática de Corea en el Consejo de Seguridad de la ONU. En 1999 se permitió que el aeropuerto de Ulyanovsk-Vostochny fuera utilizado por la OTAN para enviar materiales de tránsito a Afganistán. Más tarde, el 21 de marzo de 2012, el viceprimer ministro ruso, Dmitry Rogozin, anunció que el centro sería utilizado por aviones de la OTAN para el transporte aéreo de ciertos cargamentos a Irak y Afganistán. Las cordiales relaciones de Putin con Le Pen, Orban y Trump no son desconocidas.

En lo que se denomina el «*near abroad*»¹, el impacto imperialista ruso se lo ha observado en Osetia del Sur, Abjasia; de Moldavia se separó Transnistria y una base militar se estableció allí; Bielorrusia, Kazajistán y también las “Repúblicas Populares” de Donbas establecidas en Ucrania. En todos estos países y regiones, la red paramilitar rusa de mercenarios, conocida como el Grupo Wagner, considerada cercana a Putin, ha desempeñado un papel activo. La invasión de Ucrania es una parte integral del imperialismo ruso.

Después de la desintegración de la Unión Soviética, los imperialismos estadounidense y alemán se esforzaron por expandir su influencia en Europa central y oriental. Juntos, a través de la OTAN, anexaron la República Democrática Alemana, aplastaron la multinacional Yugoslavia, dividieron Checoslovaquia en dos e incorporaron unos 14 nuevos estados a la OTAN. Al mismo tiempo, el imperialismo estadounidense ha tratado de subordinar al imperialismo alemán que durante décadas ha forjado lazos económicos con Rusia. Está claro que EEUU liderado por Biden, ha actuado en continuación de las políticas agresivas de Clinton, al seguir una política de confrontación con Rusia. A través de los eventos de Maidan de 2014, el líder prorruso electo Yanukovich fue destituido por un golpe y reemplazado por el pro-estadounidense Yatsenyuk. A raíz de esto, los intereses económicos occidentales se expandieron a expensas de los oligarcas rusos, particularmente en inversiones. Estados Unidos superó los intereses de Rusia y la minoría nacional rusa. En respuesta al golpe de Maidan, por motivos de seguridad, el capital ruso anexó Crimea, que había sido parte de Ucrania desde 1954. Los acuerdos de Minsk de 2014 y 2015, que habrían otorgado la autonomía a Donetsk y Lugansk bajo una Ucrania federal, no se cumplieron.

¹ En el lenguaje político de Rusia y de algunos otros estados postsoviéticos, el término *Near abroad* se refiere a las repúblicas independientes surgidas tras la disolución de la Unión Soviética. (Nota del traductor).

El segundo acuerdo había sido negociado por Francia y Alemania. Los ucranianos argumentaron que la autonomía solo podría otorgarse una vez que las tropas rusas se retiraran del este de Ucrania. Históricamente, Donbas y Lugansk han sido áreas ucranianas. El censo de 1897 muestra que los rusos constituían solo el 18% de la población de estas dos regiones. La Unión Soviética bajo Stalin estableció Repúblicas de la Unión sobre la base de áreas de afinidad lingüística, y este también fue el caso en la Ucrania soviética. La integridad territorial de Ucrania que venía de la época soviética continuó cuando se convirtió en una república independiente en 1991. En el este de Ucrania, debido a la industrialización bajo el zarismo y el poder soviético, el porcentaje de la población rusa aumentó y disminuyó después del fin de la Unión Soviética. En 2001, la población rusa de la región de Lugansk era del 39% y del 38% en la región de Donetsk. Los ucranianos de la región de Donbas también hablan ruso. Esto ha llevado al estado ruso a afirmar que los residentes del Donbass son rusos, lo cual no es el caso. (Es como si Cataluña se considerara española ya que la mayoría de la gente de Cataluña también habla español además de catalán). Bajo Jruschov y Brezhnev se inició la rusificación de Ucrania. Bajo este último líder, de manera ficticia se buscó crear una “nación soviética” para reemplazar a la Unión Soviética multinacional. No obstante, las estadísticas sugieren que los rusos formaron claramente una minoría sustancial en estas dos regiones después de la formación de la Ucrania independiente. Sus derechos no fueron respetados. Después de 2014, fueron objetivo del Batallón Azov, lo que provocó muchas muertes.

En Lugansk y Donetsk, la minoría rusa llegó a confiar en el Estado ruso para contrarrestar los intentos del Estado ucraniano de reclamar su influencia y autoridad en el área de Donbas de Ucrania. La capital rusa estableció “Repúblicas Populares” en una sección del Donbás. Se entregó pasaportes rusos a sectores de la población del Donbas ocupado. Los ucranianos conservaron sus pasaportes ucranianos. El “movimiento comunista” dio su apoyo a Rusia a pesar de que el ejército ruso mantuvo su firme control general. La eliminación de comandantes comunistas, como Alexei Mozgovoy que genuinamente deseaba construir el poder popular en el este de Ucrania, benefició conjuntamente al capital en Rusia y Ucrania. El Estado ruso no permitió que los comunistas se presentaran a las elecciones en Donetsk, en noviembre de 2014, mientras que en Lugansk a ningún partido se le permitió participar en actividades políticas bajo condiciones de ley marcial.

La invasión rusa de Ucrania fue directamente precedida por una charla de Putin en la que atacó a Lenin y Stalin y a los bolcheviques por su política respecto de las nacionalidades que, a diferencia de los rusos, había creado el Estado de Ucrania. Putin argumentó que existe una nación rusa común que incluye a los ucranianos (pequeños rusos), bielorrusos (rusos blancos) y los grandes rusos. Putin negó que Ucrania existiera alguna vez como una nación separada y culpó a los bolcheviques por crearla. Lenin había cortado la “tierra rusa” y creado el Estado de Ucrania.

Esto corresponde al pensamiento de ultraderechista y fascista en Rusia, que durante mucho tiempo ha exigido la anexión de grandes porciones de Ucrania.

Stalin había definido una nación de la siguiente manera: “Una nación es una comunidad estable de personas, históricamente formada y surgida sobre la base de la comunidad de idioma, de territorio, de vida económica y de psicología, manifestada ésta en la comunidad de cultura”. Esta definición fue aceptada por Lenin y los bolcheviques. Los idiomas diferentes que surgieron de la antigua Rusia implican la existencia de tres naciones: los rusos, los ucranianos y los bielorrusos.

Lenin había abogado por la formación del Estado ucraniano soviético, como señaló correctamente Putin. Formaría parte de una unión voluntaria de repúblicas basada en el derecho a la autodeterminación. Esta fue la base fundamental para el establecimiento de la Unión Soviética.

Después de la Gran Guerra Patria, partes del oeste de Ucrania que históricamente formaron parte del imperio austrohúngaro se añadieron a la Unión Soviética, y que luego de la Primera Guerra Mundial fueron ocupadas por Polonia. Al mismo tiempo, la unidad de los territorios nacionales ucranianos se completó con la adición de la Ucrania de los Cárpatos.

El Partido Comunista de la Federación Rusa, que apoya la guerra contra Ucrania, no se quedó atrás en el ataque a la política sobre el tema nacional de Lenin y Stalin. El CPRF argumenta que Lenin agregó a Ucrania seis regiones industriales de Rusia que nunca habían sido parte de Ucrania, incluidas Lugansk y Donetsk. (Vyacheslav Tetekin, ¿Qué está pasando en Ucrania? New Worker, No. 2152, Londres, pp. 5-6). Esto es incorrecto ya que las estadísticas del censo entre 1897 y 2001 no lo confirman.

Maxim Latur argumentó:

“A finales del siglo XIX (censo de 1897), los ucranianos dominaban el territorio de las regiones modernas de Donetsk y Lugansk (Ekaterinoslav y parte de las provincias de Kharkov). Los rusos constituían el 18%. Por lo tanto, la asignación de las regiones del sureste de Ucrania a los “territorios primordialmente rusos” parece extremadamente dudosa. En derecho, durante casi 100 años, los territorios han pertenecido a Ucrania, tanto como parte de la RSS de Ucrania como parte de una república independiente. Entonces, de facto, el territorio estaba dominado inicialmente por la población de habla ucraniana, y los rusos eran solo el segundo grupo étnico” (M. Latur, Resolución contra la guerra de Minsk, Novorossiia, Rusia-Ucrania' 2014, Estadísticas Sociales, Ucrania). En: <http://left.by/archives/3035>. Traducido del ruso). (Estas estadísticas están corroboradas en los eds. Klaus Bachman e Igor Lyubashenko, *The Maidan Uprising, Separatism and Foreign Intervention*, en el artículo de Adam Balcer, ‘Borders Within Borderland: The cultural and ethnic diversity of Ukraine’, Frankfurt am Main, 2014, págs. 87-118). A diferencia de Putin, Lenin y Stalin aceptaron que existía una nación ucraniana: Lenin opinaba:

“El que justifica a los capitalistas que “nos llevan a la guerra para estrangular a Polonia y Ucrania... (por ejemplo, llama a la estrangulación de Polonia y Ucrania una 'defensa de la patria' de los grandes rusos)... es un lamebotas y un patán, que suscita un legítimo sentimiento de indignación, desprecio y repugnancia”. (“Sobre el orgullo nacional de los gran rusos”, Lenin, *Collected Works*, Vol. 21, p. 104 et passim)

Lenín continuó:

“La independencia de Ucrania ha sido reconocida tanto por el Comité Ejecutivo Central de la R.S.F.S.R. (República Socialista Federativa Soviética de Rusia) como por el Partido Comunista Ruso (bolchevique). Por lo tanto, es evidente y generalmente reconocido que sólo los propios trabajadores y campesinos ucranianos pueden decidir y decidirán en su Congreso de los Soviets de toda Ucrania si Ucrania se fusionará con Rusia o si seguirá siendo una república separada e independiente y, en este último caso, qué lazos federales se establecerán entre esa república y Rusia”. (“Carta a los trabajadores y campesinos de Ucrania a propósito de las victorias sobre Denikin”, Lenin, *Collected Works*, Vol. 30, pp. 292 y 295)



Y Stalin afirmó:

“Y solo recientemente se dijo que la República de Ucrania y la nación ucraniana fueron invenciones de los alemanes. Es obvio, sin embargo, que existe una nación ucraniana, y es deber de los comunistas desarrollar su cultura. No se puede ir contra la historia. Es obvio que, aunque los elementos rusos aún predominan en las ciudades ucranianas, con el tiempo estas ciudades inevitablemente se ucranizarán”. (Stalin, Obras, Vol. 5, págs. 48-9)

El surgimiento del idioma ruso en el este de Ucrania se produjo con la industrialización bajo el zarismo y la Unión Soviética, que desarrolló los enormes depósitos de mineral de hierro y carbón en esta región, así como la industria metalúrgica. El Donbass fue la principal base industrial del imperio zarista y la Unión Soviética hasta que se construyó la segunda base industrial de la Unión Soviética más allá de los Urales, en Magnitogorsk, en el período de Stalin.

¿Cuál es el carácter de la guerra en curso? En un nivel, la guerra es una guerra interimperialista que involucra, por un lado, a los EE. UU., el Reino Unido, la UE y la OTAN y, por otro lado, al imperialismo ruso. En el otro nivel, la guerra, después del asalto militar ruso a la nación soberana de Ucrania, es una guerra nacional del pueblo ucraniano contra el imperialismo ruso. Las fuerzas democráticas no pueden apoyar a los regímenes de derecha de estos dos países. En el caso de Ucrania, el Estado depende del capitalismo occidental y ha promovido el neonazismo. En el caso del imperialismo ruso, el Estado bajo Putin opera dentro de los límites de los filósofos fascistas reaccionarios rusos como Ivan Ilyin y Alexander Dugin. Putin cuenta además con el apoyo del Partido Comunista Jruschovista de la Federación Rusa. Por lo tanto, Putin cuenta con el apoyo tanto de los “comunistas” como de los fascistas en Rusia.

Es importante brindar solidaridad a las fuerzas que se oponen a la guerra de Putin en Rusia de manera práctica. Es necesario apoyar a los comunistas rusos que han tomado posiciones internacionalistas contra el imperialismo ruso en el curso de la invasión de Ucrania. Acertadamente señalan: “Los Estados que están en la vanguardia del anticomunismo no pueden llevar a cabo ninguna “desnazificación”. Los estados que siguen con confianza el camino de establecer una abierta dictadura terrorista sobre el pueblo trabajador, reprimiendo el progreso social e incluso la democracia burguesa, no son ni pueden ser “antifascistas”. Su política es directamente opuesta a la política del antifascismo”. (Declaración del Partido Comunista Unido – Internacionalistas)

En Ucrania, a pesar del régimen reaccionario, hay una resistencia nacional continua a la invasión rusa. La unidad de la clase obrera, el campesinado y el pueblo trabajador es un imperativo político categórico para formar un frente unido nacional democrático contra el imperialismo. Sólo un auténtico frente nacional que se oponga a las fuerzas reaccionarias del imperialismo y de la reacción local puede llevar a la nación ucraniana hacia la libertad.

¡Manos fuera de Ucrania!

¡Detengan la guerra!

¡Abajo el imperialismo de EEUU, Reino Unido, la UE, la OTAN y Rusia!

¡Viva la unidad de las fuerzas democráticas rusas y ucranianas!

¡Que el imperialismo ruso pague reparaciones a Ucrania!

18 de mayo de 2022